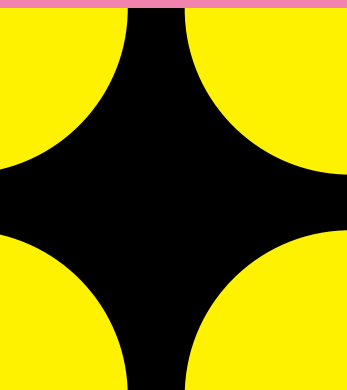


# La nueva ola

Jóvenes que invierten



**C**ada vez más jóvenes están cambiando la forma de ver el dinero. Ya no se trata solo de guardar “por si acaso”, sino de hacer que el dinero trabaje para ellas y ellos. Buscan estabilidad, libertad y un futuro donde las decisiones financieras no dependen del “ojalá me alcance”.

Por eso, fondos de inversión, planes de retiro, ETFs o paquetes accionarios ya forman parte de sus conversaciones. La curiosidad está ahí; lo que falta, muchas veces, es que la información se entienda sin tener que usar un diccionario financiero.

Porque seamos honestas y honestos: si algo espanta más que un estado de cuenta, es un asesor o asesora financiera hablando en otro idioma. Lo que hace falta son guías claras, transparentes y sin tecnicismos, que expliquen qué conviene, para quién y por qué.

Si tú también quieres entender cómo invertir sin complicarte, este artículo es para ti.

9 de cada 10 personas  
millennials están interesadas  
en inversiones sostenibles,  
buscando que su dinero  
refleje sus valores y forma  
de ver el mundo.

BlackRock por El Economista (2024)

Un gasto con propósito  
te impulsa; uno por  
impulso, te encadena.

## Antes de invertir: entiende tu dinero

Invertir suena emocionante (y lo es), pero antes de dar ese paso hay que dominar lo básico: saber cuánto entra, cuánto sale y, sobre todo, a dónde se va.

La regla de oro sigue siendo la misma: “Conoce tus ingresos, controla tus gastos y distingue entre necesidades y deseos.”

Antes de pensar en multiplicar tu dinero, asegúrate de tener tus finanzas en orden. No se trata solo de ahorrar o invertir, sino de entender cómo se relaciona tu capacidad de pago, deudas y presupuesto. De nada sirve invertir si al mismo tiempo tu crédito te está comiendo los ingresos.

El crédito bien usado puede ser una herramienta para crecer, por ejemplo, al emplearlo en tu educación o en algo que mejore tu trabajo. Pero si lo usas para aparentar o simplemente para sobrevivir, terminas alejándote justo de lo que más buscas: tranquilidad financiera.



## ¿Cómo empezar?

### 1. Piensa estratégicamente.

Invertir no es un impulso, es una decisión que requiere análisis y planeación. Antes de actuar, define tus objetivos, calcula los plazos y el rendimiento que esperas, e identifica los instrumentos que mejor se adapten a tus necesidades y tolerancia al riesgo.

### 2. Investiga tus opciones.

Una vez que tengas claro tu objetivo, compara alternativas y selecciona aquella que te ofrezca el mejor equilibrio entre rendimiento, riesgo y tiempo.

### 3. Define cuánto invertirás.

Es esencial saber qué parte de tu dinero puedes destinar a invertir sin comprometer tus gastos básicos ni tu fondo de emergencia.

### 4. Establece una meta de ganancia.

Aunque las inversiones pueden variar en los rendimientos que ofrecen, lo recomendable es avanzar paso a paso, con expectativas realistas y alcanzables.

### 5. Diversifica.

Invierte tu dinero en distintos instrumentos para protegerte ante posibles pérdidas y aumentar tus oportunidades de obtener un buen rendimiento.

Para la generación Z, las inversiones más atractivas son las que impulsan la diversidad, igualdad e innovación, como el e-commerce, bitcoin o las startups.

BlackRock por El Economista (2024)

## La libertad financiera

### se construye, no se compra

No llega cuando ganas más, sino cuando aprendes a administrar mejor tu dinero.

Y eso significa enfocarte en acumular activos, no deudas.

El camino hacia la estabilidad económica y emocional se pavimenta con decisiones inteligentes, no con compras impulsivas.

La buena noticia: el cambio ya empezó. Hoy, el número de cuentas en las Casas de Bolsa está creciendo, y eso marca un punto de inflexión. Porque invertir no se trata de adivinar el futuro, sino de construirlo con constancia, información y visión a largo plazo.

Así que, si todavía no has empezado a invertir, no esperes al “momento perfecto”: empieza con poco, pero empieza informada o informado.

Y si ya lo haces, sigue aprendiendo, ajustando y creciendo.

Porque en el camino hacia la libertad financiera hay algo más valioso que los rendimientos: la tranquilidad de saber que tu futuro está en tus manos.

